

JÓVENES

Reflexiones sobre las relaciones violentas.



JÓVENES

Reflexiones sobre las relaciones violentas.

Índice

Introducción

Presentación	7
Indicaciones de como leer el manual	8
Para los formadores	
¿Qué entendemos por formación, qué implica y cuál es el rol del formador?	9
¿Qué entendemos por taller?	11
¿Cuáles son sus momentos y por qué? ¿Cómo planificarlo?	11

Unidad 1 15

Identidad y jóvenes.

Unidad 2 23

Sexo, género y estereotipos.

Unidad 3 31

Patriarcado. Hegemonía y subalternidad.

Unidad 4 37

Planificación y propuestas de intervención en el espacio barrial.

Presentación

Vivimos dentro de una sociedad marcada por la cultura patriarcal, esto genera que naturalizamos todo tipo de práctica violenta hacia la mujer, y por ende cuesta reconocerla como tal. Entendemos que para esta problemática no existe distinción de clase, edad ni religión, y que se encuentra de manera emergente dentro de la sociedad.

Consideramos que la base de toda práctica social tiene que ver con la formación en valores y la educación que recibimos desde la infancia, pero que se hace necesario reforzar los mismos en la etapa de la adolescencia ya que, ese es el momento en el que se termina de forjar nuestro carácter y nuestra personalidad.

Creemos que no hay una forma única de educar para la no violencia, pero sí que es necesario poner al alcance de los y las adolescentes la posibilidad de cuestionar las relaciones sociales que construyen mediante el intercambio de ideas con sus pares y en un entorno donde se sientan cómodos y seguros.

Apostamos a que desde la educación, la capacitación y la formación podamos transformar nuestra presente pero sobre todo poder planificar la sociedad del futuro, contribuyendo a que los y las jóvenes puedan encontrar otras formas de socialización. Brindarle herramientas para que puedan detectar a tiempo dichas situaciones en post de una mejor calidad de vida personal y a la vez, social. Esta cartilla tiene como finalidad, empoderar tanto a mujeres como hombres adolescentes, y que sean ellos quienes puedan replicar la problematización, la propuesta y la toma de conciencia para con sus pares.

Como comunicadoras sociales sentimos un fuerte compromiso con nuestra comunidad, de poder contribuir a la eliminación de esta problemática. Creemos que, el rol del comunicador puede ser el de articulador entre la gestión social y la Universidad, aportando una mirada sobre la presente realidad y como promotor de la construcción de un nuevo tejido social en busca de una solución a esta particular problemática de violencia.

Cecilia Tejeda

María Eva Wetzel

Indicaciones para leer el manual:

Durante cuatro encuentros haremos un recorrido interesante desde el concepto de juventud e identidad, pasando por sexo, género y patriarcado, para luego finalizar con una propuesta de intervención en nuestros barrios. Por dicha motivo en esta cartilla encontrarás material de lectura, actividades disparadoras como también algunas dudas que suelen generar estos temas.

Para que la lectura sea más agradable y facilitadora, te presentamos algunos iconos que te van ayudar a hacer este recorrido...

Signo de interrogación:

preguntas disparadoras que permiten abrir el diálogo y la reflexión.



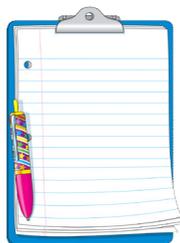
Lámpara:

conceptos claves



Cuadernillo:

actividades que permitan la profundización y el análisis de conceptos



Libro:

Lectura ampliatoria de contenidos



Para los formadores

¿Qué entendemos por formación? ¿Qué implica? ¿Quiénes participan, cómo intervienen, cuál es el rol del formador?

Educación, capacitación, Formación.

¿De qué hablamos cuando nombramos estas palabras?

Cada palabra tiene un significado que está directamente relacionado con su contexto histórico y social. Si partimos de la etimología de la palabra “educación”, nace del verbo latín *ducere* que nos significa: “conducir hacia afuera”, “sacar desde dentro”. Con lo cual, el acto educativo tiene más que ver con el acto de expresarse que con el de más que de introducir algo, como puede ser un saber o conocimiento dentro de nuestra mente o conciencia. Con lo cual, partiendo de este concepto etimológico, educar es también un acto comunicativo.

Sin embargo, el significado más difundido de la palabra educación, tiene que ver con transmitir un saber. Saber que es legitimado socialmente, instituido para alguien que “no es portador del mismo”. Si bien, se ha superado en esta concepción tradicional de la educación, aún continúa en plena vigencia. De hecho, en la escuela, si observamos las mayorías de las clases, vamos a encontrar a docentes ocupando la mayor parte del escenario educativo, quedando los estudiantes en forma pasiva, es decir, sólo escuchando sin intervención en la misma.

Cabe destacar, que consideramos al acto de educar en un sentido netamente político. ¿Por qué decimos esto? Porque el rol de docente, tallerista, capacitador tiene como finalidad aportar a la creación de condiciones de vida de mayor justicia e igualdad; es decir, establece con el estucando un vínculo mucho más profundo. Nuestro desafío es cómo concretar esto en la práctica.

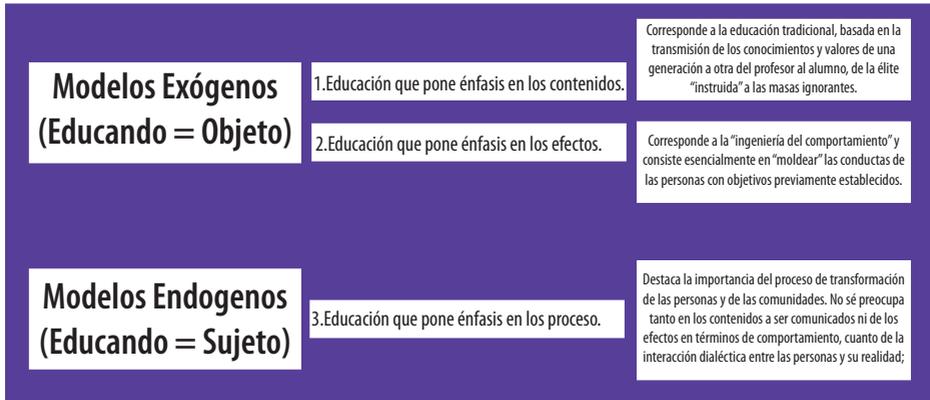
Asimismo, la capacitación es parte del proceso educativo, entendiéndola como el proceso de enseñar y aprender relacionado a los aspectos técnicos. También, incorpora conceptos, habilidades y actitudes predominantemente en prácticas y de entrenamiento.

En cuanto a formación, es un proceso más amplio, el cual incluye valores, principios, rasgos ideológicos y políticos. Justamente, es dentro del proceso de formación en donde estos saberes y competencias se enmarcan.

Por ejemplo: Enseñar a manejar una consola o un programa de edición (capacitación técnica) si lo hacemos desde una perspectiva netamente comercial o si intentamos imprimirle un sentido educativo, comunitario, participativo.

Para llevar adelante esta capacitación, consideremos desde donde nos paramos para “educar”. A cada tipo de educación corresponde una determinada concepción y una determinada práctica de comunicación.

Los tres modelos de Comunicación/Educación



Cabe destacar que estos tres modelos no se dan nunca químicamente puros en la realidad, sino un tanto entremezclados. Se encuentran presentes los tres en distintas proporciones en las diversas acciones educativas concretas.

El rol del docente, capacitador, tallerista:

- El tallerista tendría que actuar como un verdadero mediador o puente entre los conocimientos nuevos y los conocimientos previos de los educandos, entregándoles un material que pueda actuar sobre ellos “significativamente”, es decir, estructurado de forma tal que el sujeto reconozca su significado y le dé el sentido que corresponda.
- El tallerista tendría que traspasar al sujeto, en forma progresiva, el control y la responsabilidad en el aprender para que sea él quien se apropie de éste y asuma su responsabilidad como gestor de sus propios aprendizajes.

¿Qué entendemos por taller?

Asumiendo que nuestroxs destinatarios son jóvenes, y que estos se encuentran atravesando una etapa donde en ocasiones las relaciones con los adultos se tornan conflictivas, consideramos como herramienta óptima, la realización de lo que se denomina taller. Éste es un espacio de encuentro con otros, donde participa un /xs facilitador/es para garantizar que todos puedan expresarse. Es una instancia horizontal donde se recuperan las voces y experiencias de todos los y las participantes, y en donde a partir de materiales disparadores se cuestiona y problematiza las visiones de mundo tradicionales existentes hasta ese momento. Se busca construir nuevos conocimientos, nuevas miradas como también puntos de partida. Podemos resumir que un taller es:

- a) “Una experiencia de trabajo activo. La participación de cada uno de los integrantes –aportando sus experiencias, argumentando, discutiendo, escribiendo, comprometiéndose- es fundamental para el éxito.
- b) Una experiencia de trabajo creativo. Las experiencias sumadas, los elementos conceptuales, la reflexión y las discusiones grupales, ayudan a generar puntos de vista y soluciones nuevas y mejores que los existentes en el momento de iniciación. Así ni las personas ni los problemas deberán permanecer invariables después de un taller.
- c) Una experiencia de trabajo vivencial. Su materia prima son las experiencias propias, y sus productos son planes de trabajo que influirán en la vida de quienes participan. Un taller debe generar identidad, apropiación de la palabra, sentido de pertenencia a un grupo o a más y compromiso colectivo.”¹

¿Cuáles son sus momentos y por qué? ¿Cómo planificarlo?

Un taller se caracteriza por tener tres fases: la planificación, el desarrollo y la evaluación. Cada uno de estos momentos es clave para poder alcanzar los objetivos propuestos.

•La planificación:

Es la instancia donde estableceremos que queremos conseguir con el mismo, a quiénes nos dirigiremos, que técnicas y estrategias utilizaremos, los recursos necesarios, los tiempos que serán destinados para actividad y los roles de cada facilitador en el caso de que haya más de uno.

Por supuesto que nada debe quedar librado al azar, justamente por esa razón será necesario redactar un guión que sirva de itinerario y/o ordenador del

¹ Guía metodológica de talleres contenida en el Manual de Capacitación “Herramientas para construir equidad entre mujeres y hombres”, Proyecto PROEQUIDAD.

espacio del taller. En dicho guión incluiremos:

Objetivo general: es el “para qué” de la realización del taller, ¿Qué se busca con el taller? ¿Qué se espera lograr en el taller mismo?

Objetivos específicos: Son las acciones concretas que nos permitirán alcanzar el objetivo general.

Tema/ contenido: No podemos incluir diversos temas en un taller, al contrario debemos ser claros en la selección y recorte del mismo, ya que de lo contrario los participantes pueden llegar a irse con una idea inconclusa acerca del contenido abordado.

Actividades / Dinámicas / Estrategias: Es necesario determinar que herramientas nos serán de utilidad para obtener los objetivos esperados. Debemos delimitar de qué manera se va a trabajar cada actividad, si será individual o grupalmente, que lecturas, discusiones se implementarán. Existe una infinidad de técnicas que pueden ser aliadas a la hora de pensar la dinámica del taller. Recordemos que la idea es pasar un momento agradable pero sin perder el objetivo de aprendizaje.

Tiempos: Es imprescindible pautar los tiempos destinados a cada momento del taller y establecer el tiempo de acuerdo a la actividad, para que nadie se quede sin participar, expresarse pero también para que ninguna actividad quede sin realizarse y afecte al cierre y/o conclusión del mismo.

•El desarrollo:

Hace referencia a lo que sucede efectivamente en el taller con lo que se planificó de antemano. A su vez el desarrollo puede ser desglosado en tres momentos.

Inicio: Al inicio del taller se debe plantear contenidos/temas que se va a trabajar y por supuesto compartir las expectativas que se tiene en función del taller. Es recomendable pensar dinámicas de presentación, animación, entre otras para que la confianza y la buena energía fluya en el espacio, permitiendo que todos y todas se sientan cómodos para poder expresarse.

Desarrollo: En esta instancia todo dependerá de la moderación y creatividad de las tareas planificadas. El facilitador irá pasando por todos los grupos de trabajo, pero luego en plenario retomará las palabras de todos para finalmente hacer síntesis e ir visibilizando las reflexiones generadas en cada momento, sin que se pierda el hilo conductor del encuentro.

Cierre: “...para que todo quede bien entrelazado y todos se vayan con una sensación de satisfacción a casa, es importante cerrar bien el taller. Esto se

consigue mediante la realización de (...) el resumen, donde el equipo realiza una síntesis recapitulando los diferentes contenidos temáticos del taller en su totalidad, sin olvidarse de recordar sucesos anecdóticos relacionados con el aprendizaje y destacando aportes de los participantes en los distintos momentos y dinámicas del taller. La síntesis permitirá al grupo repasar el trabajo efectuado y los avances y resultados alcanzados, como también reforzar el sentimiento de grupo, que es importante para responder a los compromisos que se vayan a adquirir.”²

• **La evaluación:** Según la definición de la Real Academia Española, el término evaluar significa estimar, apreciar, calcular el valor de algo. Habitualmente ubicamos esta instancia al final de algún ciclo, proceso y/o trayecto formativo, educativo, donde la mirada hegemónica está puesta en que tan bien internalizo el sujeto los contenidos dictados por el docente, concibiendo a la educación como una práctica bancaria, donde el saber lo tiene uno que debe llenar de contenido a otro.

“En el caso de espacios de educación no formal como los que llevamos adelante, la atención no se presta solamente a si los participantes aprendieron o no determinado contenido curricular, sino también a otros aspectos.

En el diseño de un curso la evaluación cobra importancia por dos razones:

- Permite **determinar** hasta qué punto los **objetivos de aprendizaje** han sido alcanzados.

- Provee **información** sobre las posibles mejoras en **cursos posteriores**.

En la **evaluación** que estamos pensando, sobre todo trataremos de medir en qué medida el plan general que nos propusimos como equipo de formación se ha podido cumplir. Esto abarca:

- Los **conceptos, habilidades y actitudes** que nos propusimos desde lo pedagógico, pero también...
- El **clima del curso o taller**, la relación con y entre los participantes, la disposición para el trabajo colectivo.
- Los **acuerdos y vínculos** establecidos, que crean condiciones para seguir trabajando en conjunto;
- El **funcionamiento del equipo de trabajo** (docentes, asistentes, colaboradores, etc.)”

Extraído del Manual 4- Formación de promotores de la comunicación popular en el marco de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Afsca. 2014

2 Carmen Candelo R., Gracia Ana Ortiz R., Barbara Unger; HACER TALLERES, Una guía práctica para capacitadores; Una publicación de WWF Colombia (Fondo Mundial para la Naturaleza), InWEnt (antes DSE • Alemania) e IFOK (Instituto para la Comunicación en Organizaciones • Alemania). Colombia 2009

Sin embargo esta mirada tan segmentada, nos aleja de lo más rico de todo proceso de formación, que tiene que ver con la confrontación entre los saberes, conocimientos, vivencias previas y la construcción de nuevos saberes, deseos y reflexiones.

Desde el enfoque que les proponemos consideramos que “La evaluación en una concepción de aprendizaje significativo, presenta, en efecto, un modelo que es alternativo a las tradicionales posturas tecnológicas y conductistas del proceso evaluador, orientadas, casi siempre, a la comprobación de los productos del aprendizaje. Esta nueva concepción, en cambio, postula que la docencia, más que transmitir saberes constituidos y legitimados socialmente, debería responsabilizarse por asegurar las condiciones óptimas para que los alumnos desarrollen sus capacidades cognitivas, afectivas, y sociales tales que les permitan construir sus aprendizajes.”³

3 Ahumada Acevedo, Pedro, la evaluación en una concepción de aprendizaje significativo, ediciones Universitarias De Valparaíso De La Universidad Católica De Valparaíso



Unidad 1

Identidad y adolescencia

Objetivo general:

Reflexionar acerca de las ideas hegemónicas que circulan dentro de la sociedad respecto a la identidad, los jóvenes y los estereotipos y sus consecuencias.

Objetivos específicos:

- Recuperar los saberes previos acerca de la identidad y su importancia en la construcción de un proyecto de vida.
- Analizar que implica en la sociedad actual ser adolescente.
- Reflexionar sobre las repercusiones que tiene en la vida cotidiana la producción, circulación y el refuerzo de estereotipos.

Primer momento: ¿Quién soy, quiénes somos?

Actividad 1 (30 minutos)

Dinámica 1

Cada participante, de forma individual deberá responder en cinco líneas la pregunta ¿Quién soy? La respuesta puede contener todo lo que cada uno considere que las define. La frase debe comenzar diciendo "Yo soy..."



Dinámica 2

Luego deberán juntarse en 2 o 3 equipos y compartir cada una de las definiciones. Una vez leídas todas las definiciones y teniendo en cuenta las coincidencias entre cada respuesta individual deberán, entre todos, contestar a la pregunta ¿Quiénes somos? La frase, al igual que en el ejercicio anterior, deberá comenzar diciendo "nosotras somos". (Lo pueden plasmar en un afiche).

Actividad 2 (45 minutos)

Compartimos en plenario las definiciones grupales, y abrimos el debate con algunas preguntas disparadoras que pueden ser: ¿Qué es la identidad? ¿La identidad es algo estático, adquirido de una vez y para siempre o se transforma? ¿Cómo se construye? ¿Quiénes la construyen? ¿Podemos construirla de manera individual? ¿Qué pasa cuando nos falta algún elemento que hace a nuestra identidad? ¿Influyen los contextos sociales en la constitución de identidades? ¿Cómo influyen el pasado y el futuro en nuestra identidad del presente?

A cargo del formador:

Ir anotando en una afiche las ideas que van surgiendo en torno a las preguntas, y una vez que todos hayan intervenido, entregarle a cada grupo un artículo para ampliar la noción de identidad, para que construyan una definición de identidad.



Fragmentos del libro

“Símbolos y fetiches religiosos en la construcción de la identidad popular” (Rubén Dri)

La identidad es una tarea. El sujeto no es, se hace, se crea, se pone, se realiza. Ser sujeto es realizarse como sujeto. Ello implica afrontar la tarea los momentos de negatividad, de escisión, de ruptura. Implica atreverse a salir, a realizar la odisea de la identificación...

La identidad es un problema. Se encuentra continuamente en cuestionamiento, auto-cuestionada. ¿Quién soy? ¿Qué soy? No son preguntas retóricas ni pueden responderse de una vez y para siempre. Continamente me encuentro cuestionado en mi identidad. Me pregunto quién soy, qué soy.

Sólo el ser histórico es sujeto y el sujeto es ser histórico. Pero éste puede tanto individual como colectivo. No solo los seres individuales son sujetos... También los seres colectivos como el Estado, la Iglesia, el gremio, la familia, la tribu, el partido, las clases sociales, los sectores populares son sujetos.

Lo son en la medida en que se constituyen como tales. Lo son en la medida que deciden, producen hechos, luchan por sus derechos, plantean y realizan proyectos...

Memoria e identidad

Sin memoria desaparecemos. Si no logramos reconocernos en los niños que fuimos, en nuestras raíces, en nuestros antepasados, no tenemos identidad. La memoria nos constituye como seres, como sujetos. Sin ella directamente no somos. Nos transformamos en objetos manejables a voluntad...

Sin memoria, el sujeto no es. Por ello los vencidos no tienen historia. No pueden tenerla, pues de lo contrario se afirmarían en su subjetualidad, se pondrían ellos a sí mismos como sujetos y no aceptarían la humillante condición del vencido, reducido a objeto.

Imaginación e identidad

El sujeto no es solo es memoria, no solo mira el pasado. También es proyecto. Hacerse sujeto es proyectarse.

Así como somos memoria también somos imaginación. La imaginación nos constituye como nos constituye la memoria. Así como sin memoria no somos, tampoco somos sin imaginación.

Mediante la imaginación siempre estamos más allá. Siempre nos estamos desplazando, siempre nos estamos proyectando. El día que dejamos de hacerlo comenzamos a morir, ya no somos más.



Para concluir con la primer parte del taller, conceptualizar la noción de identidad y su importancia en la conformación de nuestra personalidad y los proyectos de vida que construimos.

Recapitulando, la identidad es una construcción que la hacemos de manera individual y social, si bien implica como nos concebimos de manera individual tiene que ver con la forma en la que los otros nos reconocen y en como queremos que nos identifiquen. Es imposible hablar de identidad si no conocemos nuestros orígenes, nuestro pasado, porque esa también es la base sobre la cual realizamos nuestra propia construcción, y es desde el presente donde nos reconocemos a nosotros mismos y nos proyectamos hacia el futuro planificando a donde queremos llegar, de que manera, con quién, y para que.

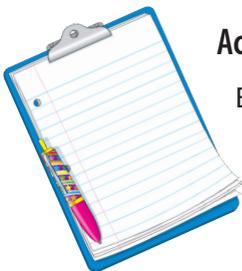
Segundo momento:

¿Si tendríamos que marcar un punto clave en la construcción de la identidad, cuál elegiríamos? ¿La niñez? ¿La adolescencia? ¿La adultez?

Como lo mencionamos anteriormente, nuestros orígenes y nuestro pasado nos marcan a la hora de construir nuestra identidad, pero especialmente la adolescencia se torna clave a la hora de pensarnos a nosotros mismos y como nos percibe el resto de la sociedad en la que estamos insertos.

De hecho cuando se hace referencia a la adolescencia, se la piensa como una estadio del ser humano que es común a todxs los que la atraviesan, pero por supuesto que es una mirada hegemónica que homogeniza a todo un grupo de personas que comparten una franja de edad.

En este espacio nos interesa saber que piensan ustedes acerca de que significa ser adolescente y que aspectos influyen en la construcción/ determinación de su identidad.



Actividad 1 (45 minutos)

En grupos de 4/5 adolescentes les proponemos que a partir de un gráfico, puedan representar **¿Qué significa ser adolescente?** La idea es que puedan expresar sus maneras de vivir situaciones típicas, y tomar conciencia de sus diferencias en la manera de vivirlas. Que tengan la oportunidad de expresar sus vivencias y sentimientos.

Es recomendable que además del gráfico, cada grupo luego del intercambio interno, puedan escribir algunas de las reflexiones, para luego compartirlas. Una vez realizada la actividad, en plenario contaremos al resto de los grupos, el porque de la elección de la imagen de cada uno, e introduciremos la idea de **pensar la adolescencia no como algo homogéneo sino como algo particular y distinto, que se ve influenciado por el contexto de cada individuo en particular.**

Un documento de Unicef propone lo siguiente:

“Cabe plantearse si se concibe una adolescencia definida simplemente por criterios etarios o existen varias adolescencias (o formas de vivir esa etapa de la vida), caracterizadas y condicionadas por factores socioeconómicos y culturales. Son precisamente estas circunstancias las que condicionan los hábitos de lectura, los códigos, las preferencias musicales, el acceso a las nuevas tecnologías, el conocimiento de las modas y el apego a ellas, e incluso el tipo de consumo de medios de comunicación. ¿Se trata, entonces, de aunar las diferencias bajo un mismo manto o conviene hablar de distintas adolescencias?”⁴

Tercer momento (45 minutos)

¿Cómo construimos nuestras relaciones entre pares?

Actividad: El diccionario adolescente

Dividir el grupo en subgrupos de cuatro o cinco participantes. A partir de un listado de palabras de la jerga adolescente a completar por los participantes que cada subgrupo cree un diccionario definiendo los términos y que lo atribuyan a tipos de adolescentes o grupos de adolescentes (categorías), por ejemplo: tragas, buchones, ortivas, caretas, rastros, piolas, zorras, machos, entre otros. Al menos diez palabras que sean adjetivos que utilizamos al referirnos a otros sujetos. Una vez terminado, poner en común las distintas creaciones y aclararlas. Trabajar las jergas en plenario a partir de preguntas del facilitador. A modo de ejemplo: ¿Cómo se relacionan las diferentes categorías? ¿Existen categorías en este grupo? ¿Cuáles son las diferencias entre cada una? ¿Favorece o perjudica el modo en que construimos nuestras relaciones con otros? ¿Es posible encasillar a todos en una misma categoría?

4 Quima Oliveri Ricart, Juan Pablo Bonetti y Lucila Artagaveytia; Adolescencia y participación, Palabras y juegos; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF- Uruguay 2006- Página 31.

REFLEXIÓN FINAL

Asumiendo que la adolescencia puede ser entendida como el período que transcurre entre los 10 y 19 años, donde tienen lugar los cambios físicos pero también los psicológicos, entre ellos aspectos como la autoestima, la autonomía, valores e identidad se van afirmando en este proceso (OMS), podemos caracterizar esta etapa como una instancia de búsqueda, de ensayo y error, de avances y retrocesos. A su vez es imposible reconocer un sólo camino, ya que existen varios para poder transitarlo, por esa razón decimos que no hay una adolescencia sino varios, pero más allá de el contexto actual en que los adolescentes actualmente estén atravesados por nuevas lógicas, conservan características comunes con los adolescentes de otras épocas. "La adolescencia representa el momento en que se va dando una reestructuración en la construcción de la identidad y se van diversificando, con mayor fuerza que en la infancia, las referencias de "otros" (grupos, personas), más allá de los padres. (...) Por la positiva o la negativa, los grupos de pares son referentes de identidad, son un espacio de diferenciación en relación con el mundo adulto."⁵

Y en esta etapa de construcción de la identidad, la clasificación, categorización de los individuos representa un hecho sumamente peligroso. Si bien según el diccionario, la palabra clasificar significa ordenar, jerarquizar, diferenciar, si hablamos de objetos no representa un problema, pero cuando nos referimos a individuos esas diferenciaciones implican relaciones de poder donde uno se posiciona por sobre el otro, construyéndose de este modo relaciones desiguales de poder.

5 Quima Oliveri Ricart, Juan Pablo Bonetti y Lucila Artagaveytia; Adolescencia y participación, Palabras y juegos; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF- Uruguay 2006- Página 35



Unidad 2

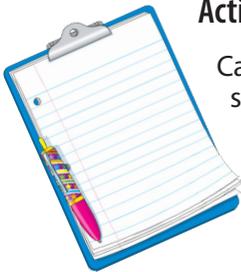
Sexo, género y estereotipos

Objetivo general: Introducir los conceptos de sexo, género y estereotipos.

Objetivos específicos:

- Reflexionar la forma en que asumimos al hablar de sexo y género
- Problematizar la naturalización de la diferencia sexual y visibilizarla como construcción social.
- Identificar y analizar los estereotipos y roles de género vigentes en nuestra sociedad.

Primer momento



Actividad 1 La Caja Pensante (tiempo estimado 15 minutos)

Cada participante escribe en un papel sus respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la diferencia entre el hombre y la mujer?
- ¿Las palabras género y sexo significan lo mismo?
- ¿Qué cosas debe hacer una mujer? ¿Y el hombre?

Estas preguntas serán retomadas al final del taller para contrastarlas con las nociones que tenían al comienzo del encuentro.

Actividad 2

IDEALES EN LOS TIEMPOS DE ANTAÑO (30 minutos)

En una hoja grande de papel periódico se hacen dos columnas: el hombre ideal y la mujer ideal. Se pide a los estudiantes que escriban en cada una de ellas las características consideradas como ideales para los hombres y para las mujeres en el tiempo de sus abuelos y abuelas. Después, a partir de ese listado, se pregunta cuáles son las que se mantienen hasta hoy y las que no y se inicia el debate

Para reflexionar

¿Qué ha cambiado en lo que se espera de las mujeres y de los hombres, desde el tiempo de los abuelos hasta hoy?
 ¿Por qué creen que ha cambiado o por qué no ha cambiado? (distinguir las luchas políticas de las mujeres, los modelos familiares, la relación entre ellos en la escuela) ¿Cuáles de las características indicadas tienen un fundamento biológico y cuales tienen una explicación social?



A cargo del/a formador/a:



Introducir las nociones de sexo y género.

Sexo: El sexo es asignado al nacer según nuestra genitalidad. No se hacen exámenes hormonales ni cromosómicos para ello. Simplemente si los genitales externos son femeninos se dice “es mujer” si son masculinos se dice “es varón”. Esos son los únicos dos sexos culturalmente aceptados. Pero, existen personas que nacen con una genitalidad ambigua, es el caso de la intersexualidad. En estos casos esos cuerpos son “normalizados” para transformarlos en varones o mujeres.

Género: El género son las ideas, representaciones, prácticas, prescripciones que se esperan de cada persona según el sexo asignado al nacer. Así si una persona nació mujer se le asignará el género femenino y entonces habrá mandatos y prohibiciones culturales para ella. Por ejemplo “las chicas siempre están arregladas” o “las mujeres son mejores para el cuidado de la casa” o “las mujeres son más tranquilas en clase” o “las chicas no dicen esas cosas”. Si nació varón se le asignará el rol masculino y se esperará de él ciertas cosas y otras no. Por ejemplo “los varones no lloran” o “los varones son más fríos” o “los varones son mejores manejando”. “Los varones manejan mejor el dinero”.

Actividad 2

SISTEMA SEXO-GÉNERO (30 MINUTOS)

Teniendo en cuenta las definiciones antes mencionadas, se sigue preguntando sobre cuáles de las características anteriores están relacionadas con los aspectos biológicos (sexo) y cuáles con lo que las sociedades interpretan como sendo atributo de los hombres y de las mujeres (género), y se va rellenando el cuadro:

SISTEMA	SEXO	GÉNERO
MUJERES		
HOMBRES		

¿Son de hecho suficientemente fuertes las diferencias biológicas para que los hombres y las mujeres no podamos tener los mismos derechos?

Segundo momento

Actividad “Propagandas” (45 minutos).

Se divide a los participantes en grupos, se les asigna un producto y ellos deberán representar la propoganda tal y cual la vemos habiatualmente en los medios masivos.

Los productos pueden ser los siguientes:

- Un producto de limpieza.
- Un alimento para un niño.
- Una crema anti arrugas.
- Ropa interior femenina.
- Revista de chimentos.
- Un auto.
- Un desodorante de hombre.
- Una herramienta.
- Cerveza.

En plenario el/la formador/a abre el debate. Se puede preguntar, por ejemplo, ¿Qué nos dicen estas propagandas sobre las mujeres? ¿Qué características de las mujeres destacan? ¿Cuales omiten? ¿Qué nos dicen estas propagandas sobre los hombres? ¿Qué características destacan y cuales omiten?, ¿Qué prototipos de mujer encuentran? ¿Y de hombres? ¿Se sienten parecidas a ellas? Etc.



La asignación de género configura lo que llamamos los estereotipos de género, que son modelos socialmente establecidos de conductas esperadas para varones y mujeres. En nuestra sociedad generalmente se asocia a las mujeres a los cuidados de la casa y a los varones al trabajo y sustento familiar. Estereotipos femeninos mas comunes: “la ama de casa dedicada”, “la buena madre”, “la solterona”, “la puta”, “la histérica”, “la despechada”, “la que espera al hombre”, “la cuidadora”, “la marimacho”, “la sensible”, etc. Estereotipos comunes de varón son “el galán”, “el valiente”, “el que trae el pan a la casa”, “el padre de familia”, “el macho”, “el protector”, “el futbolero”, “el don Juan”, “el mujeriego”.

De las expectativas de comportamiento generadas en los roles, las personas con esta información generan estereotipos de género; estos se refieren a las creencias y atribuciones sobre cómo debe ser y cómo debe comportarse cada género. Con frecuencia son simplificaciones excesivas que reflejan prejuicios, clichés e ideas preconcebidas. Los estereotipos generan dicotomía por tratar a los sexos como diametralmente opuestos y no con características parecidas. El estereotipo de género logra convertirse en un hecho social tan fuerte que llega a creerse que es algo natural. Sin embargo, las mujeres y los hombres son dos grupos que tienen muchas semejanzas y algunas diferencias.

Ejemplos de estereotipos construidos socialmente:

Las mujeres sirven para parir hijas/os, coser, planchar y cocinar.

Los hombres sirven para salir a trabajar para mantener el hogar.

Las mujeres en los anuncios publicitarios tienen que ser jóvenes, delgadas, provocativas, sensuales, de piernas largas, con tacones, con faldas cortas, con escotes y busto grande, maquilladas, etc.

Los hombres en los anuncios publicitarios son presentados como exitosos, fuertes, agresivos, musculosos, etc.

Texto extraído de Manual de Sensibilización en Perspectiva de Género, Mujeres y Hombres: ¿Qué tan diferentes somos?, Instituto Jalisciense de las Mujeres, Colombia 2008, Pág. 14.

A cargo del formador



Es necesario comprender que detrás de la construcción cultural del género, se sostienen relaciones desiguales de poder, donde uno termina sometiéndose y el otro subordinándose por haber naturalizado dichas prácticas en nuestra cultura y en ocasiones en nuestro seno familiar. El género obliga a cada individuo ocupar un determinado lugar dentro de la sociedad, y atraviesa todos los espacios de la vida cotidiana, no sólo en el ámbito privado sino también en lo público. “Las desigualdades de género se expresan así, tanto en el ámbito de la comunicación, como en el de la salud, en la economía, en relación al trabajo, o al modo en que consideran a mujeres y hombres los medios de comunicación, en relación a la conciliación de la vida laboral y familiar, en el ámbito del sistema jurídico y también en la política. Sin embargo la expresión más extrema de esa desigualdad es el asesinato de mujeres, al que llamamos femicidio.”⁶

Esta en la mayoría de las situaciones es la última instancia de una serie de acciones violentas hacia la mujer, y actualmente conocemos esta problemática como violencia de género, donde la mujer que es totalmente descalificada como sujeto, y a los ojos de su pareja, se convierte en un objeto cuyo propietario es él, con lo cual tiene la autoridad suficiente para ejercer poder sobre ella.

Podemos afirmar que “...el ejercicio de la violencia refleja la asimetría existente en las relaciones de poder entre varones y mujeres, y que perpetúa la subordinación y desvalorización de lo femenino frente a lo masculino.(...) La diferencia entre la violencia de género y otras formas de agresión y coerción estriba que en este caso el factor de riesgo o vulnerabilidad es por el hecho de ser mujer.”⁷

Ley Nacional N° 26485, vigente en nuestro país desde el año 2009, define a la violencia como: “toda conducta, acción u omisión, que de manera directa e indirecta, (...) basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal”.

6 Módulo 3 Estrategias de intervención en relación a la violencia de género. Manual del docente. Diplomatura en el área de género del Ministerio de desarrollo Social de la Nación.

7 Módulo 3 Estrategias de intervención en relación a la violencia de género. Manual del docente. Diplomatura en el área de género del Ministerio de desarrollo Social de la Nación.

Tercer momento (30 MINUTOS)

Actividad: LOS HOMBRES Y LAS MUJERES DEL FUTURO

Con esta actividad nos proponemos incentivar a que los y las adolescentes imaginen nuevas formas de ser hombre y de ser mujer diferentes del modelo de género tradicional.



En 3 o 4 grupos, cada uno tendrá una hoja grande de papel y/o imágenes de revistas. Se les pide que piensen y diseñen el hombre y la mujer del futuro, cómo desearían que fuesen. Luego en plenario cada grupo presenta su trabajo al resto de los compañeros y se realiza una síntesis general.

IDEA. ES INTERESANTE ANTES DE QUE LOS Y LAS ADOLESCENTES SE RETIREN, VOLVER A LEER LAS PREGUNTAS DE LA CAJA PENSANTE, PARA VERIFICAR LOS SABERES DECONSTRUIDOS Y CONTRASTARLOS CON LO QUE CADA UNO SE LLEVA DEL ESPACIO DE TALLER.



Unidad 3
Patriarcado.
Hegemonía y subalternidades

Objetivo general:

Identificar el patriarcado como dispositivo de poder y control.

Objetivos específicos:

- Rescatar los conocimientos previos sobre patriarcado.
- Comprender las desigualdades de género como resultado de una relación asimétrica de poder.
- Entender las estrategias de reproducción del patriarcado en la vida cotidiana.
- Compartir y sistematizar estrategias para la erradicación de conductas machistas.

Actividad 1 (Tiempo: 30 minutos)

Antes de desarrollar el tema, entendiendo que el taller recupera saberes previos, realicemos una lluvia de ideas en el pizarrón o en un papelógrafo, sobre ¿qué entienden por patriarcado? ¿A qué hace referencia? El facilitador será el encargado de recuperar los saberes.



A cargo del/a formador/a (Tiempo: 45 minutos)



¿A que llamamos patriarcado?

En su sentido literal, patriarcado significa gobierno de los padres. Este término ha sido históricamente utilizado para designar un tipo de organización social en el que

la autoridad la ejerce el varón jefe de familia, es decir, el dueño del patrimonio, del que formaban parte la esposa, los hijos, los esclavos y los bienes; siendo la familia una de las instituciones básicas del orden social.

Sabías que???

El debate sobre el patriarcado tuvo lugar en distintas épocas históricas. Pero fue en el siglo XX cuando este concepto fue retomado por el movimiento feminista, para dar una explicación que diera cuenta de la situación de opresión y dominación de las mujeres posibilitando, de este modo, buscar una liberación.

El Patriarcado es toda una estructura social, en la que diversos factores se entrelazan refuerzan mutuamente para hacer posibles las actitudes y conductas machistas⁸: categorías conceptuales, esquemas de percepción, estereotipos, universo simbólico, leyes, costumbres, instituciones, organización económica, educación, medios de comunicación, etc.

Esto es posible porque existe una hegemonía cultural, es decir, una clase dominante que impone a la sociedad un conjunto de significados propios, como es y cómo se debe estar en el mundo. Esto se impone mediante mecanismos tales como la educación, el sistema religioso y los medios de comunicación, los cuales “educarán” a los dominados para que conciban esta forma de ver al mundo como algo naturalmente dado.

Antonio Gramsci⁹ denominará a esos “dominados”, que son las clases inferiores de las sociedades, como subalternos. La hegemonía no es un proceso acabado sino que existen luchas y rupturas. Lo que posibilita que se pueda re significar prácticas y sentidos en torno a la hegemonía que se intenta imponer (Movimientos contra hegemónicos, por ejemplo, los movimientos feministas).

Sabías que???

Muchas de las expresiones culturales, tales como: letras de canciones, cuentos o novelas que consumimos, son reproducciones de la cultura patriarcal.

Ahora bien, Dentro de una sociedad prima una mirada hegemónica, construida por los sectores de poder en un determinado tiempo y lugar, que han considerado a esos “otros” (lo subalterno, en este caso, la mujer) como negativos. El patriarcado es una forma de cómo la mujer debe ser y estar en el mundo, mirada que intentó – y sigue intentando – imponer que es lo bueno, lo malo, lo bello, lo feo, es decir, imponer su visión de mundo.

Veamos algunos ejemplos de cómo se reproduce el patriarcado.

8 Se denomina machismo a una actitud y una conducta que puede ser individual o colectiva.

9 Antonio Gramsci. (Cerdeña, 1891 – Roma, 1937). Filósofo, teórico marxista, político y periodista italiano. Desarrolló los conceptos de Hegemonía, contra hegemonía y subalternidad.

Actividad 2 (Tiempo: 40 minutos)

Divididos en grupos, vamos a utilizar el recurso de las canciones como expresión cultural, que nos permitirá visualizar y analizar enunciados de la cultura patriarcal. El facilitador repartirá por grupo una o dos canciones para analizar.

Preguntas disparadoras para el tallerista:

“Juegos Sensuales” - Golpe A Golpe

Baby no digas que no
 Cuando te sientas solita me llamas
 Para que usemos el teléfono
 Para que nos comuniquemos
 Y tengamos juegos sexuales
 Te imaginas a mí, encima de ti
 Calmando tus deseos sexuales (x2)
 Muy dentro de ti
 Yo se que tu quieres que juguemos por el celu
 Que te caliente el oído, para que te prendas en
 fuego
 Que te cumpla cada uno de tus deseos sexuales
 Que te diga cosas sucias y perdamos los modales
 Yo te llamo, tú me sales
 Quien te a enseñado, todo lo que sabes
 Yo te prendo, soy tremendo
 Adicto al sexo, eso lo comprendo
 Llama, si estás sola en la cama
 Quiere sexo y me llama
 Me llama todo el día
 Quiere que la prenda y llama (x2)
 Para que nos comuniquemos
 Y tengamos juegos sexuales
 Te imaginas a mí, encima de ti Calmando tus
 deseos sexuales (x2)
 Suena ring ring
 Y ella me seduce mandándome fotos
 En sus jeans cortos, con un par de cortos
 Casi nadie sabe, nada de nosotros
 Hacemos de todo y no somos novios
 Solo con un llamada la caliente
 Y enseguida me invita a su apartamento
 Ella me recibe con el pelo suelto
 Botella de vino y problema resuelto
 Llama, si estás sola en la cama
 Quiere sexo y me llama
 Me llama todo el día
 Quiere que la prenda y llama (x2)
 Baby no digas que no
 Cuando te sientas solita me llamas
 Para que usemos el teléfono
 Para que nos comuniquemos
 Y tengamos juegos sexuales (x2)

¿Cómo concibe a la mujer? ¿La mujer aparece como sujeto u objeto?

• “Laura” de Damas Gratis

• “Vení Raquel” de Los Auténticos Decadentes

• “Latigazo” Daddy Yankee

• “Si te agarro con otro te mato”, Cacho Castaña

• “Mátala” de Alejandro Fernández

• “Amablemente,” de Edmundo Rivero

• “Mi propiedad privada” de Soledad Pastorutti

• “Tu reputación” de Ricardo Arjona

¿Qué percepciones tuvieron al leer/escuchar las canciones? ¿Alguna vez se habían detenido a analizar el mensaje de las letras? ¿Qué otras expresiones demuestran similares mensajes?

Tengamos en cuenta que muchas veces, damos por naturalizado las letras de canciones sin percibir que contienen un sentido.

Veamos otros mensajes que reproducen el sistema patriarcal a través de los medios masivos:

• <https://www.youtube.com/watch?v=NZpm-bEpMx6U>

• <https://www.youtube.com/watch?v=G529L5VS9gk>

• https://www.youtube.com/watch?v=_tjneID2lw

• https://www.youtube.com/watch?v=_tjneID2lw

• <https://www.youtube.com/watch?v=wajm6isPwqA>

• https://www.youtube.com/watch?v=yr-qfpOe_Tc

Cierre a cargo del tallerista (Tiempo: 30 minutos)

El Patriarcado no existe por sí solo, si no que tras él se sostiene en un orden mucho más grande como es el capitalismo. Esto implica no sólo subordinar a ciertos individuos por su condición o elección sexual frente al hombre heterosexual que cumple con lo que la sociedad espera de él, si no que trae aparejada grandes desventajas en términos de igual y acceso a derechos tan básicos como el trabajo, la educación o los proyectos personales.

Cosificar a la mujer significa hacer uso de ella o de su imagen para finalidades que no la dignifiquen ni como mujer, ni como ser humano. La forma más frecuente de cosificación de la mujer es la cosificación sexual: se la convierte en un objeto sexual a disposición del hombre. Son ejemplos de cosificación los anuncios impresos, televisivos y de otros tipos en que a la mujer se la deja ver como un mero objeto que tiene que ser explotado y expuesto al lado de herramientas, cigarrillos, licores, tractores, automóviles, desodorantes y un largo etcétera de productos que las empresas quieren vender. La mayoría de veces, la cosificación del cuerpo de la mujer se produce en base a un aislamiento o énfasis que se le da a una zona concreta del cuerpo, como por ejemplo la boca o los pechos y otras zonas eróticas, en detrimento de otras. Este erotismo no se produce únicamente a partir de la desnudez, sino que también surge del contexto, de objetos, del ademán o postura del sujeto, del vestido o accesorios, de la manera de llevarlos e, incluso, de la manera de mostrar o de ocultar el propio cuerpo.

Desde el Estado Nacional se viene haciendo frente a este flagelo desde el marco legal (Ley Nacional de Protección Integral a la mujer Nº 26.485) y través de la creación de instituciones y programas (Consejo Nacional de la mujer, Programa Ellas Hacen), pero esto no basta, ya que es un problema del cual la sociedad en su conjunto debe tomar conciencia y accionar en conjunto para erradicarla.

A modo de cierre compartir el siguiente fragmento del discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner durante la inauguración de un hogar para víctimas de violencia de género en Lomas de Zamora en julio de 2013:

“Es cierto que hay violencia de género física y es la más terrible, porque es la irreparable, es obvio, porque si te mutilan o te matan es irreparable, pero no es la única violencia que está contra las mujeres, acá hay una testigo de cargo importante contra la violencia de género, de la verbal y de la psicológica, que ejercen de una manera brutal, mediática también, tampoco creamos que esto es solamente obra de monstruos que hacen cosas. No, hay también una violencia mediática contra la mujer muy fuerte que luego transmite conductas a los hechos concretos cotidianos. Si no se reprodujeran determinadas escenas, si la mujer no fuera vista como objeto, si la mujer no fuera cosificada, es probable que pudiéramos reducir la violencia de género, pero para eso necesitamos también que no haya violencia mediática. Entonces lo que tenemos que hacer todos por empezar para hablar y para hacer en contra la violencia de género, es modificar comportamientos mediáticos y comportamientos de toda la sociedad, inclusive nosotras, como madres, enseñar a nuestros hijos varones a respetar a las mujeres. Nosotras también, dadoras de vida, tenemos que contribuir en esta cruzada.”



Unidad 4

Planificación y propuesta de intervención en el barrio

Objetivo General

Poner en práctica lo saberes aprehendidos en el taller a través de una acción concreta en el barrio.

Objetivos específicos

- Reconocer e identificar a través de un mapeo territorial los espacios y los actores presentes en el barrio.
- Pensar una acción concreta que permita generar una red de conocimientos con otros que no participaron del taller.
- Identificar actores claves con los cuales podemos articular en nuestra intervención, como así también los espacios estratégicos.

Primer momento (Tiempo 45 minutos)

A cargo del facilitador

Entendiendo que la realidad no está dada de una vez y para siempre, sino que es una construcción humana, y que depende de los colectivos sociales reconocer para luego modificarla, les proponemos reflexionar acerca del término "intervenir".

Intervenir es la acción de un determinado protagonista en un escenario ajeno al propio con la intencionalidad de orientar, en cualquier sentido, el desarrollo de los acontecimientos. Asimismo, podemos asociar este término a: desencadenar, promover, impulsar un movimiento.

La intervención tiene que ser llevada adelante en un territorio. El territorio no sólo estamos hablando de un espacio geográfico sino que, es entendido como: "un ámbito de actuación que se construye, por un lado, subjetivamente por parte de quien protagoniza la intervención y, por otro, como resultado del intercambio entre los diferentes actores presentes en el mismo."



Actividad 1

Mapeo territorial

Divididos en grupos se les entregará un texto donde se explica qué es y para que sirve un mapeo territorial. Una vez leído deberán responder:

¿Qué es un mapeo territorial? ¿Para qué sirve?

Mapeo territorial

Hacer un mapeo territorial consiste en relevar nuestro territorio para conocer e identificar los actores sociales, las organizaciones que allí conviven y sus relaciones. Consiste en identificar al territorio como escenario de conflicto, pero también de redes, de potencialidad y de recursos. La realización de un Mapeo Colectivo es una herramienta lúdica y creativa que facilita la construcción de un relato colectivo sobre un territorio.



Esta información se socializa en un espacio horizontal de encuentro que apunta a elaborar nuevos saberes y condensarlos en un soporte común (el mapa). Está pensado como una instancia de construcción colectiva y participación abierta, permitiendo el conocimiento crítico de diversas realidades a partir de la memoria cotidiana y los saberes previos que tenemos sobre nuestro territorio.

Los mapas que habitualmente circulan son el resultado de la mirada que el poder dominante recrea sobre el territorio produciendo representaciones hegemónicas funcionales al desarrollo del modelo capitalista, decodificando el territorio de manera racional, clasificando los recursos naturales y las características poblacionales, e identificando el tipo de producción más efectiva para convertir la fuerza de trabajo y los recursos en ganancia. Los relatos y cartografías "oficiales" son aceptados como representaciones naturales e incuestionables pese a ser el resultado de las "miradas interesadas" que los poderes hegemónicos despliegan sobre los territorios. Nos referimos no sólo a las provenientes de actores o instituciones políticas y sociales, sino también al discurso de los medios masivos de comunicación, y toda otra intervención que modele la opinión pública y refuerce las creencias naturalizadas y los mandatos sociales.

La utilización crítica de mapas, apunta a generar instancias de intercambio colectivo para la elaboración de narraciones y representaciones que disputen e impugnen aquellas instaladas desde diversas instancias hegemónicas.

Concebimos al "mapeo" como una práctica, una acción de reflexión en la cual el mapa es sólo una de las herramientas que facilita el abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos, geográficos. A esto le sumamos otra serie de recursos que hemos apodado "dispositivos múltiples" y que consisten en creaciones y soportes gráficos y visuales que, mixturizados con dinámicas lúdicas, se articulan para impulsar espacios de socialización y debate, que son también disparadores y desafíos en constante movimiento, cambio y apropiación. Así buscamos abrir un espacio de discusión y creación que no se cierre sobre sí mismo, sino que se po-

sición como un punto de partida disponible para ser retomado por otros y otras, un dispositivo apropiado que construya conocimiento, potenciando la organización y elaboración de alternativas emancipatorias.

Por eso decimos que el mapeo es un medio, no un fin. Debe formar parte de un proceso mayor, ser una “estrategia más”, un “medio para” la reflexión, la socialización de saberes y prácticas, el impulso a la participación colectiva, el trabajo con personas desconocidas, el intercambio de saberes, la disputa de espacios hegemónicos, el impulso a la creación e imaginación, la problematización de nudos clave, la visualización de las resistencias, el señalamiento de las relaciones de poder, entre muchos otros.



De esta manera, el mapeo no produce transformaciones por sí mismo. Se conecta a un proceso de organización mediante un trabajo colaborativo en soportes gráficos y visuales. Y la difusión de este trabajo debe ser estratégica: toda la información que incluya debe estar consensuada con los participantes y amparada en un objetivo comunicacional, teniendo presente que ésto no amenace ni vulnerabilice a los participantes.

“El mapa no es el territorio”: es una imagen estática a la cual se le escapa la permanente mutabilidad y cambio al que están expuestos los territorios. Son las personas que lo habitan quienes realmente crean y transforman los territorios, lo moldean desde el diario habitar, transitar, percibir y crear.

El mapeo es una herramienta que muestra una instantánea del momento en el cual se realizó, pero no repone de manera íntegra una realidad territorial siempre problemática y compleja. La elaboración de mapas colectivos transmite una determinada concepción sobre un territorio dinámico y en permanente cambio, en donde las fronteras, tanto las reales como las simbólicas, son continuamente alteradas y desbordadas por el accionar de cuerpos y subjetividades.

La construcción de un mapa constituye una manera de elaborar relatos colectivos en torno a lo común, monta una plataforma que visibiliza ciertos encuentros y consensos sin aplanar las diversidades, pues también quedan plasmadas. Gestar lo común, esto es, producirlo desde aquello que nos aúna y que reconocemos; o visibilizarlo desde lo espontáneo y desconocido pero a partir de objetivos claros, es también una dinámica a través de la cual vamos construyendo y potenciando la difusión de nuevos paradigmas de interpretación de la realidad. Y es un modo de producir territorio, pues es a partir de la institución y renovación de las formas espaciales y los mecanismos de percepción del tiempo que nutrimos y proyectamos nuestro accionar.

Fuente: <http://www.iconoclasistas.net/post/manual-de-mapeo-colectivo-en-pdf/>

Segundo momento(45 minutos)

Actividad: Reconociéndonos en el barrio

Una vez compartido los aspectos significativos de realizar un mapeo colectivo, les propones construir entre todos un mapeo colectivo del barrio, identificando espacios y actores claves del mismo.

¿Cómo se hace eso?

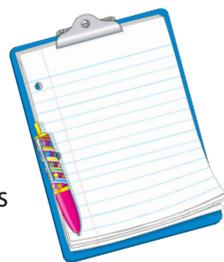
- Divididos en grupos, con la cartografía del barrio, comenzaremos a señalar actores individuales y colectivos tales como: instituciones, organizaciones, que hacen a la comunidad y que indiquen o no, en la problemática.

¿Por qué hacemos esto?

El mapeo colectivo es un proceso de creación que subconvierte el lugar de enunciación para desafiar los relatos dominantes sobre los territorios, a partir de los saberes y experiencias cotidianas de los participantes. A partir de señalar sobre el soporte gráfico, se puede vislumbrar las problemáticas más acuciantes del territorio, identificar responsables, reflexionando sobre conexiones con otras temáticas (en este caso, por ejemplo, salud) y señalizando sus consecuencias.

Tercer momento: Planificar y accionar para transformar

Entendiendo que la violencia de género es una problemática de toda la sociedad y que, la adolescencia nos permite pensar en nuevos modos de construir las relaciones de pareja, les proponemos pensar acciones concretas en el barrio del cual somos parte.



Actividad (45 minutos)

Luego de realizar el mapeo colectivo, pensemos de qué manera podemos contribuir a nuestros pares. Es decir, pensar alguna línea de acción que ayude a tomar conciencia y sensibilizar acerca de la magnitud y las consecuencias de la violencia de género presente en los modos en como nos relacionamos.

Sugerencias...

Para indagar más sobre mapeo colectivo:
Manual de mapeo colectivo Iconoclasistas.

Lo puedes encontrar en: <http://www.iconoclasistas.net/post/manual-de-mapeo-colectivo-en-pdf/>

La acción propuesta deberá responder al menos las siguientes preguntas:

- ¿Qué queremos hacer?
- ¿Por qué es importante?
- ¿Dónde lo queremos hacer?
- ¿Con qué actores deberíamos articular para realizarlo?
- ¿Qué insumos necesitamos?



Para finalizar, en plenario cada grupo compartirá el mapeo realizado conjuntamente con su propuesta de intervención en el barrio.

El facilitador irá recopilando las ideas y propuestas surgidas, seguido de una instancia de reflexión, donde se les pedirá que cada uno exprese como se sintió durante la realización de los encuentros y que es lo que se lleva como aprendizaje para su vida.

